

VOLVISTE

En el escenario más incierto,
más desconcertante,
más incapaz de,
más vacío de,
más aterrador,
más doloroso,
más hostil,
volviste.

Y yo, distraída en lo absurdo,
empeñada en la noche oscura,
¿cómo se me había podido pasar?
Ni te había oído llegar.
hasta hoy, hasta esta mañana.

Ya has vuelto,
radiante y herido,
renacido y hermano.
Siendo presencia viva
especialmente ahora,
especialmente aquí,
en medio de esta comunidad.

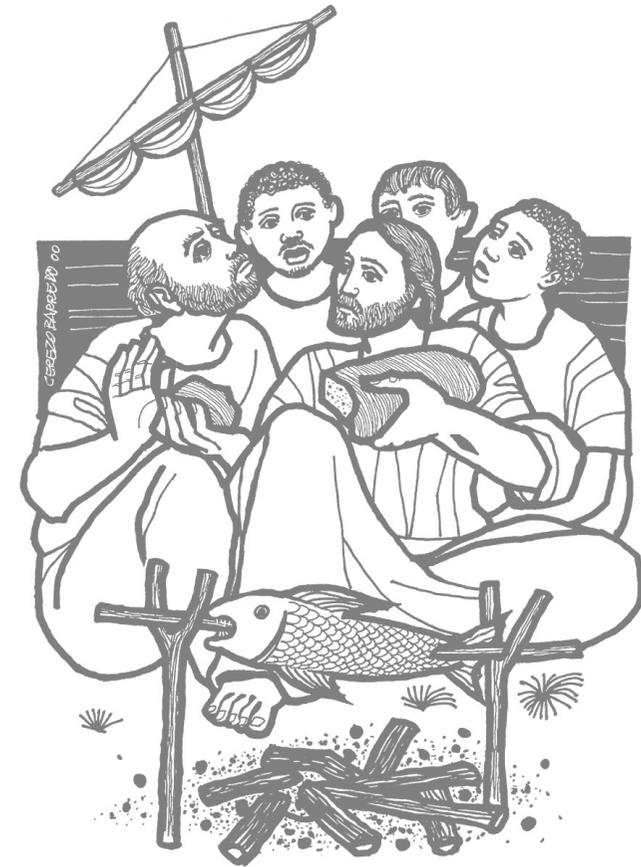
Vuelves,
insistiendo en recordar
que esto va de amar la Palabra,
de cuidar al otro con un gesto,
de atender los signos cotidianos,
y de encontrar esperanzas minúsculas,
en este tambaleante escenario.

Nuria Romay

Otoitz / Oración

30 abril 2022ko apirilaren 30a

Domingo 3º de Pascua (ciclo C)



Juan 21, 1-19

«¡Es el Señor!»

«Jauna da!»

“La Palabra / Hitza” -- Centro pastoral **BerriOna**

Señor, al calor de tu Evangelio acogemos tu llamada y ruego, y nos vamos prestos contigo a ser buena noticia, luz y fuego. AMEN

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA

Lectura del santo evangelio según san Juan (21,1-19):

Después de esto, se manifestó Jesús otra vez a los discípulos a orillas del mar de Tiberíades. Se manifestó de esta manera:

Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, llamado el Mellizo, Natanael, el de Caná de Galilea, los de Zebedeo y otros dos de sus discípulos.

Simón Pedro les dice: «Me voy a pescar.» Ellos contestan: «Vamos también nosotros contigo.» Fueron y subieron a la barca, y en aquella noche no cogieron nada.

Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús.

Jesús les dice: «Muchachos, ¿no tenéis algo para comer?» Ellos le respondieron: «No.»

Él les dice: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis.»

La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la cantidad de peces.

Y aquel discípulo al que Jesús tanto quería le dice a Pedro: «Es el Señor.» Así que Simón Pedro al oír que era el Señor, se puso la túnica (porque estaba desnudo) y se echó al mar. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos doscientos codos, arrastrando la red con los peces.

Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pez puesto encima y pan.

Jesús les dice: «Traed algunos de los peces que acabáis de pescar.»

Simón Pedro subió a la barca y sacó la red a tierra, llena de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red.

Jesús les dice: «Venid, almorzad.»

Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: “¿quién eres tú?” pues sabían que era el Señor.

Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pez.

Esta fue ya la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos, después de resucitar de entre los muertos.

¡Palabra de Dios!

*Jaunak esana
Eskerrak Zuri, Jauna*

Otras palabras ... sabias

“Incluso la noche más oscura terminará y saldrá el sol”

(Victor Hugo)

“La esperanza no es lo mismo que el optimismo; no es la convicción de que algo saldrá bien, sino la certeza de que algo tiene sentido independientemente de cómo resulte”

(Vaclav Havel) Dramaturgo, escritor y político checo.

“La llamada no es a ser fecundos sino a pescar. La fecundidad viene por añadidura, es el regalo –no el resultado– con que se rinde homenaje a la vida del pescador”

(Pablo D’Ors) en su libro ‘Biografía de la luz’

“No es necesario preguntar, cualquiera que esté a nuestro lado es el Señor.

(Monasterio de Benet)